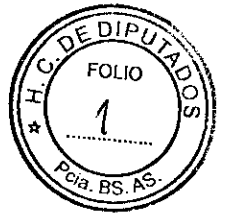




*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



PROYECTO DE RESOLUCION

**LA H. CAMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

RESUELVE

Declarar de Interés Legislativo la celebración del Día Nacional del Bandoneón, los días 11 de julio de cada año; instituido por el Congreso Nacional mediante Ley 26.035 en homenaje a uno de sus más grandes cultores, el inolvidable Aníbal Troilo.


Alfonso Anibal Regueiro
Diputado Provincial - FPV
H. Cámara de Diputados Pcia. Bs. As.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



FUNDAMENTOS

El 11 de julio fue declarado "Día Nacional del Bandoneón" por Ley 26.035 sancionada por el Congreso Nacional el 18 de mayo de 2005. La fecha fue establecida en recuerdo del nacimiento del inmortal Aníbal Troilo, "Pichuco", en 1914.

Aníbal Carmelo Troilo nació el 11 de julio de 1914, en el barrio del Abasto, en Capital Federal, Argentina. Cuando tenía 8 años sufrió la muerte de su padre. Su vocación artística surgió cuando aún cursaba la escuela primaria. El mismo Troilo comentó alguna vez que "el fueye me atraía tanto como una pelota de fútbol. La vieja se hizo rogar un poco, pero al final me dio el gusto y tuve mi primer bandoneón: diez pesos por mes en catorce cuotas. Y desde entonces nunca me separé de él".

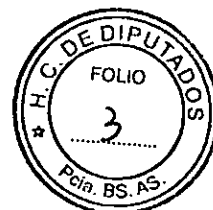
Su familia lo apodó Pichuco, sobrenombre con el que comenzó a ser conocido en el ambiente. En 1926, a la temprana edad de 12 años, tocó el bandoneón en un evento benéfico del Petit Colón, un cine del barrio del Abasto. A pedido del dueño del cine, pasó a integrar la orquesta estable del mismo. En 1930 se unió al conjunto Vardaro-Pugliese, que daba espectáculos en el Metropol de la calle Lavalle. La agrupación estaba integrada por Osvaldo Pugliese al piano, Alfredo Gobbi y Elvino Vardaro en violines, Miguel Jurado y Aníbal Troilo en bandoneones y Luis Adesso en contrabajo.

En 1932 fue llamado por Julio De Caro, quien formó una gran orquesta que debuto en el cine Astor. La orquesta contaba con Pedro Laurenz, Armando y Alejandro Blasco, Aníbal Troilo y Calixto Sallago en bandoneones; Francisco De Caro y José María Rizzuti en pianos; Vicente Tagliacozzo, Julio De Caro, Samuel Reznik, José Niessov y Sammy Friedenthal en violines; Vicente y José Sciarreta en contrabajos y Antonio Rodríguez Lesende como cantante. En 1933, Troilo participó en la película Los tres berretines, en un trío con José María Rizzutti en piano y Vicente Tagliacozzo ejecutando el violín.


Alfonso Anibal Regueiro
Diputado provincial - FPV
H. Cámara de Diputados Pcia, Bs. As



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



Su asenso fue meteórico. El poeta Julián Centeya lo bautizó como - El Bandoneón Mayor de Buenos Aires-. Troilo fue autor de 60 excelentes Tangos. Los músicos que lo acompañaron en su carrera musical han elogiado cada aspecto de su persona. Su talento fue sorprendente, por lo precoz y la grandeza de su aporte al género. Los entendidos, afirman que su grandeza radica en que su pasión era tal, que eso mismo lo elevaba. Troilo cerraba sus ojos cuando tocaba pero no pudo explicar el motivo. En ocasiones dijo que lo hacía porque se sentía dentro de sí mismo.

Tras la muerte de Homero Manzi, una noche interrumpió un juego de Bacarat se aisló en una habitación para componer en un rato su obra Responso, un lamento que está catalogado como uno de los tangos más brillantes de todas las épocas. Lo grabó pero luego se negaba a tocarlo. Lo ha hecho a pedido del público, pero se sabe que sufría cuando lo hacía.

Troilo fue un melodista extraordinario, talentoso para la composición como lo demuestra en obras de su autoría para letras de Homero Manzi(Barrio de tango, Sur, Discepolín, Che Bandoneón). Troilo tuvo en su orquesta al innovador del tango, cuando joven, Astor Piazzolla, a quien difirió con el orgullo de designarlo su arreglador. Troilo Siempre recordaba a Piazzola: "la gente quiere bailar, no perdamos el baile, porque si perdemos la milonga, sonamos". Sus formaciones orquestales contaron con cantantes de renombre como Edmundo Rivero, Roberto Goyeneche y Elba Berón.

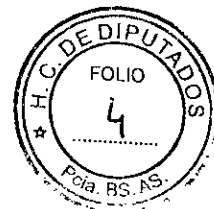
El Bandoneón Mayor de Buenos Aires murió el 19 de mayo de 1975 en el Hospital Italiano, a causa de un derrame cerebral y sucesivos paros.

Además de la notable diferencia tímbrica entre el bandoneón y el acordeón y otros instrumentos de lengüetas sueltas (*free-reed*), el bandoneón utiliza botones en lugar de teclas, por lo que se habla de botoneras en lugar de teclados. Los botones están hechos de galatita.

El bandoneón utilizado en ambos países tangueros, Argentina y Uruguay, se conoce como Rheinische Tonlage 38/33. Estas dos cifras significan que consta de 38 botones para el registro agudo (discante) y 33 para



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



el grave (bajo): un total de 71 botones. Existe una cantidad asombrosa de variantes y modelos de bandoneón, y cada uno tiene su historia.

Técnicamente, el bandoneón posee botonera cuádruple, ya que cuando se abre el fuelle cada botón oprimido genera un tono y cuando se cierra el fuelle el mismo botón emite otro tono. Por lo tanto, es necesario aprender la ubicación de 71 tonos abriendo el fuelle y otros 71 cerrándolo.

Para cada botón existe un sistema de lengüetas —voces de acero remachadas a un soporte (llamado peine) de zinc, aluminio o de duraluminio (este último en los bandoneones de inferior calidad)—, similar al de la armónica. El número 142 no se refiere a la cantidad de botones (que son solo 71 en los modelos utilizados en Uruguay y Argentina) sino al número de tonos que generan las lengüetas (*free reeds*).

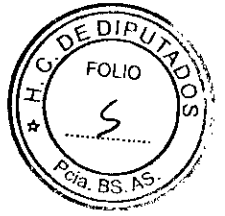
Los primeros ejemplares llegaron aquí a fines del siglo XIX, hacia 1870, se presume. Las versiones acerca de su llegada también varían: aparentemente fue introducido por un marinero de nacionalidad alemana (aunque hay también quienes indican que podría ser inglés o brasileño). Algunos aseguran que fue José Santa Cruz, uno de los soldados de Mitre, que regresaba victorioso de la guerra de la Triple Alianza, el que primero ejecutó el instrumento, ya que lo habría obtenido en un trueque por ropas y vituallas hecho con un tripulante de un carguero alemán amarrado al Riachuelo.

La pregunta obligada sería por qué el bandoneón no tuvo tanta aceptación en su tierra natal y sí tuvo, en cambio, tan favorable recibimiento en estos pagos.

Una posible respuesta sería que “un instrumento nuevo como éste estaba destinado a fracasar en un pueblo viejo”, y fue este pueblo joven y turbulento quien le inyectó un corazón a la pequeña caja de madera, convirtiéndola en el portavoz sonoro del tango, en su propia alma.

Fue Domingo Santa Cruz (hijo del soldado José) quien lo incorporó al conjunto musical. Los tangos eran tocados por tercetos de flauta, guitarra y violín, a los que ocasionalmente se les agregaba el acordeón o el mandolín y la armónica de boca. Más tarde se suma el bandoneón, el cual fue desplazando a la flauta para ocupar el lugar principal en los conjuntos.

Su construcción en escala comercial la inició en 1864 Alfred Arnold, que lanzó al mercado los nobles instrumentos “AA”. La primera contienda mundial interrumpió



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

temporariamente su producción hasta 1919, siendo la Argentina su más fuerte adquirente entre 1922 y 1930 propagándolo en las propagandas como "el único ideal para una perfecta interpretación del tango argentino". Con la inclusión del instrumento en el tango, éste ganó mayor riqueza armónica y varió el papel de los demás instrumentos, y a su influjo adoptó un tono más grave y quejumbroso debido al color "sonoro" del aerófono y principalmente varió su ritmo.

Al ser el bandoneón por aquel entonces un instrumento totalmente desconocido, no había experiencia previa para posibilitar la aplicación de recursos provenientes de otros géneros musicales.

Pero poseía la capacidad de ser un instrumento educable y moldeable, y eso es justamente lo que posibilitó su rápida afirmación y consolidación en el tango, con impronta creativa propiamente criolla.

La enseñanza del instrumento resultó en un comienzo dificultosa, ya que no existían maestros competentes, y los conservatorios consideraban que era denigrante incluirlo en sus materias. Los fueyeros debieron formarse a los ponchazos. Una vez que los ejecutantes experimentados sacaban de oído las piezas, se las pasaban a los aprendices enseñándoles.

Por iniciativa de la Asociación Gardeliana de la República Argentina que presidía el doctor Víctor Sassón fue establecido el 11 de julio como Día Nacional del Bandoneón y festejado por primera vez, en 1990, con un discurso pronunciado por don José Gobello.

En el programa radial "Café, bar y billares" que conduce el periodista Ricardo Horvath por LS 1 Radio Municipal (Premio Martín Fierro 1999) millares de seguidores del tango se expresaron sobre a quién consideraban el mejor bandoneonista y se eligió el 11 de julio Día del Bandoneón respondiendo a una extensa y minuciosa encuesta llevada a cabo por el ciclo.

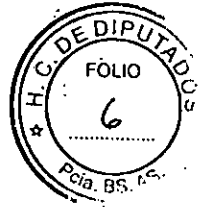
El más votado fue Aníbal Troilo siendo el 11 de julio su natalicio. Lo secundaron en número de votos, y no hablamos de méritos o gustos, Eduardo Arolas, Astor Piazzolla y Pedro Maffia.

Sin duda es difícil intentar explicar de una manera racional la relación entre el compositor del tango y el bandoneón. En todo caso, sería más sensato sugerir poéticamente una idea de esta comunión sabia y profunda entre ambos.

Desde el comienzo, se ha establecido entre ellos una relación de desamparo mutuo: ambos se acompañan en soledad. El bandoneón deja de ser un simple instrumento



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



musical, para ocupar el lugar del compañero inseparable del cantor y el poeta. Ambos comparten una tristeza honda, una angustia oscura, el llanto contenido, el llanto que sólo puede salir si cierta poesía tiene como soporte la dulce y sonora melodía del bandoneón.

Es el instrumento que más fielmente traduce los desvelos y angustias del poeta, es quien con su quejido melancólico y sordo entona el dolor imposible de nombrar a través de las palabras.

Documentación que apoya este hecho (se adjunta)

-Ley Nacional del Tango, de apoyo y promoción del tango.

-Proyecto de declaración para instituir el 11 de julio de cada año Día del Bandoneón en coincidencia con el natalicio de don Aníbal Troilo, de la Ciudad de Buenos Aires.

-Ley 366 del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires Instituyendo al 11 de julio como Día del Bandoneón.

-Ley 130 del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, de apoyo y promoción el tango.

Adhesiones a la referida fecha

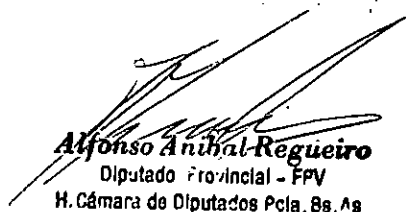
-Academia Nacional del Tango - presidente Horacio Ferrer.

-Ateneo Porteño del Tango - presidente Segismundo Holzman.

-Academia Porteña del Lunfardo - presidente José Gobello.

-Raúl Garelo - director de la orquesta de Tango de la Ciudad de Buenos Aires.

Por los motivos expuestos es que solicito a las señoras y señores legisladores que acompañen con su voto afirmativo el presente Proyecto de Resolución.


Alfonso Aníbal Regueiro
Diputado Provincial - FPV
H. Cámara de Diputados Pcia. Bs. As.